

## El jaguar

Cuentan que al jaguar todo lo hacía enojar. Por eso se la pasaba rugiendo con furia todo el día. Se enojaba de tanto que hablaba la guacamaya. Se enojaba de lo fuerte que aullaba el mono saraguato. Se enojaba porque hacía calor, porque llovía, porque tenía hambre, porque estaba aburrido, porque tenía mucho sueño, porque acaba de despertarse... Por todo se enojaba el poderoso jaguar. Un murciélago viejo y sabio, que era muy amigo suyo, le decía: No sea usted tan enojón, compadre jaguar, que uno de estos días ese carácter suyo tan agresivo le va a hacer pasar un muy mal rato. Pero como veía que el jaguar se molestaba mucho al oírlo, mejor se ponía a contarle todos los chismes que pasaban en la selva. Porque al jaguar lo que más le gustaba era comer y oír chismes.

Una noche, después de haber cenado requetebién sabroso, el jaguar se echó dormir al pie de una gran ceiba. Pero no podía dormir a gusto, porque sobre su cabeza se escuchaba un ruido persistente que no lo dejaba conciliar el sueño. El jaguar muy pero muy enojado se dio cuenta que aquel ruido venía de un bulto que estaba entre las ramas, justo sobre su cabeza. Intentó trepar la gran ceiba para castigar a aquel animal que no lo dejaba dormir, pero no pudo. Una y otra vez saltó para alcanzar a aquel insolente animal ruidoso pero tampoco logró hacerlo.

Entonces el gran jaguar, temblando de coraje, lanzó el más poderoso de sus rugidos. Todos en la selva se espantaron. La nauyaca se enroscó, la guacamaya voló, el saraguato aulló, el tapir se escondió. Y del bulto ruidoso entre las ramas, salieron zumbando cientos de avispas furiosas que empezaron a corretear al jaguar picándole todo su cuerpo. Le picaron en la panza, en las patas, en las orejas, en la cola y hasta en los bigotes.

Ay ay ay- se quejaba el adolorido jaguar hinchado como una albóndiga- por favor, ya dejen de picarme. Cuentan que fue así como al jaguar se le quitó lo enojón. Y aunque sigue rugiendo con frecuencia ya no lo hace por enojo, sino para decir a los cuatro vientos que él es el gran guardián de la selva.